

Regeneración

Semanal Revolucionario.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 17 DE JUNIO DE 1916

NUMERO 239.

El Jurado Fallo en Contra de los Hermanos Magon.

Como era de esperarse, nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magon han sido hallados culpables del delito que se les imputa de incitar al asesinato e incendio por medio de sus escritos.

La farsa de jurado comenzó el 31 de Mayo pasado y terminó el 6 de Junio actual.

Los abogados de la defensa, J. H. Ryckman y E. E. Kirk, hicieron cuanto estuvo de su parte por salvar a nuestros hermanos; pero sus esfuerzos se estrellaron contra la consigna.

El 31 de Mayo por la mañana, antes de que comenzara el Jurado, los abogados de la defensa presentaron alegatos legales atacando la validez del escrito de acusación, probando hasta la evidencia con acopio de datos jurídicos la ilegalidad del referido escrito de acusación y demandando, por consiguiente, que dicha acusación fuese retirada por no tener base alguna.

El fiscal, M. G. Gallagher, se opuso a dicho pedimento, hablando bastante; pero sin basar sus argumentos, como la defensa, en acopio de datos jurídicos, sino haciendo uso del arma única que usó durante todo el proceso: el prejuicio y la difamación, alegando que las ideas y la lucha de los acusados son destructoras del "sagrado" principio de autoridad y del no menos "sagrado" de la propiedad privada, bases de las "gloriosas" instituciones presentes, terminando por asegurar difamatoriamente que los Magon ordenaban asesinar mujeres y niños y eran los que habían dicho a Francisco Villa que asaltase Columbus.

El Juez, Oscar B. Trippett, no pudo desconocer la razón de las demandas de la defensa; pero tampoco pudo desconocer la presión de los que piden la vida de nuestros presos; y ante ambas fuerzas antagonicas se lavó las manos asegurando que en su mente había grandes dudas acerca de la legalidad o ilegalidad del escrito de acusación, y que por lo mismo, dejaba al Jurado fallar en el caso; se negó a decretar la libertad de nuestros compañeros.

Por la tarde comenzó el Jurado, dedicándole en escoger los doce hombres. Contratistas, hombres de negocios, especuladores de tierras, mercaderes y un profesional, fueron los encargados de condenar a la Anarquía en las personas de Ricardo y Enrique Flores Magon.

Todo el día 1º de Junio y parte del viernes 2 hasta las tres y media de la tarde, se pasó en presentar documentos y testigos en contra para demostrar la "culpabilidad" de los acusados, según prometió el fiscal que probaría en su discurso de apertura.

Una legión de empleadillos y el notario Trest, fueron puestos en la silla de los testigos, para identificar documentos que prueban lo que es público y notorio, que Enrique es el Editor de este periódico. Preguntados por la defensa si leían "Regeneración" con constancia y si su lectura los incitaba a asesinar e incendiar, contestaron que leían el periódico y nada malo les había sugerido su lectura.

El testigo llamado también por el Gobierno en contra de los presos; Mr. Willard Andrews, abogado que

fue de los Magon, Figueroa y Rivera hace cuatro años, cuando fueron sentenciados con testigos, sobornados por el fiscal, respondiendo a la defensa dijo que leía tanto el inglés como el español y que le gustaba "Regeneración" porque sostenía muy buenos principios.

Otros testigos llamados por el fiscal para que testificaran en contra de nuestros presos, apellidados Lerner, Kaufman, Wilshire y Rooney, se convirtieron, como el abogado Andrews, en testigos a favor de los presos, porque a la pregunta de la defensa de que si leían "Regeneración" y su lectura los había incitado al asesinato e incendio, contestaron que ellos habían leído los artículos denunciados y los habían encontrado muy buenos.

En el salón se encontraba nuestra joven compañera Lucía Norman, hija de María, compañera de Ricardo y a quien este ha adoptado como hija desde largos años atrás. Lucía ama también a Ricardo con el entrañable cariño de una hija.

El fiscal, haciendo lujo de crueldad sabiendo que Ricardo está enfermo y a la orilla del sepulcro, tuvo la idea diabólica de martirizar al padre y a la hija forzándolo a ésta a tomar la silla de los testigos en contra de su mismo padre! Abusando de la fuerza que su investidura oficial le da en la presente sociedad corrompida, trató de forzar a la hija a condenar a su padre!

El espectro de Torquemada sonreía satisfecho a su hijo!

Un bombardeo de preguntas del fiscal caían sobre Lucía que, obstinada, se negó una y otra vez a declarar. Nuestra mente se transportó a las selvas africanas; y con ella veíamos al jaguar sanguinario y cruel desgarrando codicioso el corazón de su indefensa presa.

¡He ahí a la Autoridad en su asquerosa desnudez! ¡Hela ahí, a e-das a la que se dice estar constituida para conservar y proteger a la familia, pretendiendo forzar a la hija a cavar la fosa del presidio, para enterrar ahí a su padre que hallándose moribundamente enfermo, no saldría ya mas con vida!

Después de Lucía, fue llamado el Marshall Walton a declarar en contra. El objeto de la persecución al traer este testigo fue el de sembrar el prejuicio en las mentes del jurado y confundir a los acusados. Walton dijo que Enrique le había confesado la grandísima novedad de que Enrique y Ricardo eran Anarquistas y que por eso habían estado siempre en los juicios de los acusados, según prometió el fiscal que probaría en su discurso de apertura.

Una legión de empleadillos y el notario Trest, fueron puestos en la silla de los testigos, para identificar documentos que prueban lo que es público y notorio, que Enrique es el Editor de este periódico. Preguntados por la defensa si leían "Regeneración" con constancia y si su lectura los incitaba a asesinar e incendiar, contestaron que leían el periódico y nada malo les había sugerido su lectura.

El testigo llamado también por el Gobierno en contra de los presos; Mr. Willard Andrews, abogado que

gano, al encontrarse con la mirada centelleante de júbilo que desbordaba en el rostro de nuestro hermano, al ver que el mismo fiscal y el Marshall le ahorran tan fácilmente el de forzar la presentación de nuestros queridos ideales y le daban a la defensa la oportunidad de defenderlos; oportunidad que de otra manera, debido a las trabas legales, hubiera sido difícil forzar para convertir este proceso del vulgar carácter criminal que le quería dar la persecución, en uno francamente revolucionario.

Walton y Gallagher arrojaron el gigante trayendo asustar a nuestros hermanos; pero estos, llenos de júbilo, virilmente lo fecogieron; y cuando ocuparon la silla de los testigos, ahí, en aquella fortaleza del capitalismo clavaron la Bandera Roja de la Anarquía.

Después de Walton testificó Thompson, el esbirro que, según el mismo Enrique sostuvo en su declaración, golpeó a este gratuito y brutalmente el día del arresto, porque nuestro compañero resistió que su asaltante le llamase "hijo de..."; a lo que, dijo Enrique, el esbirro Thompson se echó encima, pistola en mano y lo golpeó cobardemente hasta bañarlo en sangre de pies y cabeza, estando el acusado sin defensa alguna por tenerlo agarrado cinco esbirros mas.

Con los esbirros mencionados, Gallagher dio por terminadas las pruebas de la acusación, a las tres y media de la tarde del día 2.

A esa hora comenzó la defensa presentando las traducciones al inglés de los cuatro artículos denunciados. El abogado J. H. Ryckman tomó la silla de los testigos para dar lectura a los artículos referidos. Una vez que hubo terminado, ofreció también como documento de descargo el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por los compañeros Magon, Rivera y Figueroa. Siendo este documento de suma importancia para la defensa, por estar desarrollados en él los ideales que defienden y propagan nuestros presos, y para destruir con la exposición de dichos ideales el cúmulo de falsedades y difamaciones usadas por Gallagher en contra de los acusados, el dicho fiscal se opuso a su presentación, primero con el pretexto de que era innatural y fuera de orden hacerlo, y después, una vez que se le demostró que la naturaleza de los escritos denunciados demandaban la presentación del Manifiesto, achacando que quizás la traducción no era buena; objeción que fue destruida haciendo la defensa que nuestro compañero Enrique tomase la silla de testigos y testificara que ese documento había sido expedido en español y firmado por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, de la cual ambos acusados formaban parte en la época de la expedición de dicho documento y de la que forman parte, y que la traducción al inglés del referido Manifiesto es buena y fiel.

Acto continuo, el compañero socialista y abogado por la defensa J. H. Ryckman, tomó el lugar de Enrique en la silla de los testigos para dar lectura a nuestro Manifiesto; lo

que hizo con voz reposada, firme, clara y sonora.

Cuando los esbirros Thompson y Walton ocuparon esa misma silla, respirando odio y rabia contra los acusados tanto con sus palabras silbantes que expedían por sus bocas crispadas, como con el aspecto de sus rostros duros de cejas fruncidas y ojos crueles y fosforescentes, se extendió por el salón de jurados una atmósfera pesada, asfixiante; parecía que una densa neblina había penetrado al salón y las cosas y los seres se veían esfumados, macabros como en una horrible pesadilla.

Pero cuando el socialista Ryckman comenzó la lectura de nuestro Manifiesto, la tenebrosa influencia de los representantes de la Ley y el Orden fue disipada; los rayos luminosos de los bellos ideales que el compañero Ryckman leía pasaron como tinieblas y un ambiente de amor, de justicia, de libertad y de vida se extendió por toda la sala, en cuyo fondo se destacaba la faz impenetrable del Juez, los rostros atentos de los doce jurados y la figura simpática y noble anciano defensor de cabellera aureoleada por blancos cabellos, cuya voz se extendía dulce y firme, sonora y suave por todos los rincones de la sala. Los asistentes no se movían; y aun parecía que todos los presentes contenían la respiración, para no perder ni una sílaba de las ideas elevadas que se leían.

Los acusados, como si aquellas ideas no fuesen añidadas en sus cerebros soñadores desde hace tantísimos años atrás, las oían emocionados, con deleite mal oculto, por sus rostros serenos de apóstoles incansables y dispuestos al sacrificio por esas mismas ideas de amor, fraternidad, libertad e igualdad entre todos los seres de esta mustia tierra.

Un americano; miembro del jurado, cuando Enrique recobró su asiento en la silla de los testigos después de terminada la emocionante lectura de nuestro Manifiesto, sonrió a Enrique, y con la expresión de su rostro lleno de júbilo y los movimientos de su cana cabeza, manifestó a este su aprobación a las ideas que acababan de ser leídas. Desgraciadamente, tal aprobación y entusiasmo no persistieron en aquel viejo cerebro, puesto que Ricardo y Enrique fueron hallados "culpables" de incitar a incendio y asesinato con tales ideas.

El interés de clase se sobreponía a la convicción y al sentimiento en medio de este maldito sistema social burgués.

El sábado 3 de Junio actual, por la mañana, Enrique y Ricardo ocuparon la silla de los testigos en propia defensa.

Enrique hizo constar que el es el editor, administrador y responsable, por lo tanto, ante la ley burguesa, de lo que se haga y publique en este periódico y, por lo mismo, el que depositó en el correo el periódico denunciado; acto de depósito que, conforme a la ley burguesa constituye el "delito" de que se les acusa. Atestiguó también que Ricardo nunca ha depositado el periódico en el correo; con lo que Ricardo, si no hubiera consignado alguna, debería haber sido puesto en libertad.

Durante su testimonio, buscó y aprovechó Enrique la única oportu-

nidad que tuvo para presentar nuestros ideales, así como para denunciar virilmente a las autoridades constituidas como factores en larga y vieja conspiración de persecución tenaz de que ambos hermanos han sido y son objeto desde largo tiempo ha. Sobre este tema, Enrique improvisó un discurso que pronunció con tal sencillez, reposo y tranquilidad, que mas que estar en un salón de disertaciones, desarrollando y defendiendo nuestros queridos ideales anarquistas comunistas.

Enrique declaró que él y Ricardo eran anarquistas; y de ahí desarrolló su discurso, que duro media hora y minutos.

Gallagher, el fiscal, quedó desconcertado. Creía que los presos se acobardarían ante sus jueces y negarían ser anarquistas, puesto que de clarándose abiertamente anarquistas su sentencia sería segura, como lo fue, dado el odio que tiene a nuestras ideas la clase parasitaria, a que pertenecen los individuos que formaron el jurado.

Terminó Enrique de declarar y, tranquilo, esperó a que Gallagher lo repreguntase.

Gallagher, ante la impasibilidad y tranquilidad del acusado sintió rabia y odio, y comenzó sus repreguntas con tono arisco e impulsivo, lleno de ira. Entonces Enrique, con serenidad y buenas maneras, recomendó al fiscal que se calmase y aplicara su ira, si deseaba que sus palabras fuesen entendidas y fácilmente contestadas. Los miembros del jurado y el público rioyeron, burlándose por la buena lección que el acusado Enrique dio al fiscal; y la enorme bola de grasa que constituye el cuerpo de ese fiel guardián de las instituciones, se sumergió en su asiento y, todo corrido y trabado por la rabia de verse humillado por la serenidad del acusado, dio por terminado el interrogatorio.

Toco entonces a nuestro hermano Ricardo subir a la silla de los testigos en propia defensa. La sombra de lo que antes fue un hombre de cuerpo macizo, sano y vigoroso, se destacó en el fondo del salón; era el cuerpo débil de nuestro hermano Ricardo, minado y destruido por la mortal enfermedad que le ha atacado a causa de las privaciones, miseria y duro trabajo mental y físico que ha tenido que soportar luchando ya no solo contra el enemigo común, sino aun contra mal llamados compañeros que, traidores y mendaces, han procurado desvirtuar el trabajo de nuestros hermanos, han trabajado por empuñar los ideales queridos que defendemos los revolucionarios mexicanos y han querido manchar con su bahaduría de Judas Iscariotes el nombre honrado y sin mancha de los camaradas Ricardo y Enrique Flores Magon y el de sus compañeros de labores.

Acto continuo, Gallagher abrió los debates; y después de endilgar a la audiencia un discurso lacio y desgarrado, lleno de lugares comunes y de gritos destemplados en los que vaticinó todo género contra los acusados y sus ideas destructoras de "nuestras gloriosas instituciones," etc., etc., se sentó resollando gordo y secándose el sudor.

La sesión fue suspendida para el siguiente lunes, 5, a las dos de la tarde.

Ese día abrió la sesión la defensa presentada por los abogados socialistas J. H. Ryckman y E. E. Kirk, quienes pronunciaron discursos se-

justificando la lucha de los ten destempladamente, urgien-

do que se aproveche la estancia de las tropas americanas en México, para que después de eliminar a los villistas, continúen un trabajo de limpieza general, hasta que no quede en pie un solo revolucionario. En pocas palabras, piden que se establezca en México la paz de Varsovia.

El senador Fall, otro que tiene grandes intereses en México, también se enronquece haciendo coro a cuanto vampiro adinerado tiene algo que perder en aquel país.

El senador Borah, que tiene también su hacha que afilar, urge en las Cámaras que se manden más tropas americanas a México; y según el "Times", de Mayo 9, de esta ciudad, ha llegado hasta expresar la más ridícula de las ideas urgiendo que "cualquier hombre o partido en México que procure entorpecer la obra de proteger los intereses americanos sea tratado como TRAIADOR A LA PATRIA." De donde se deduce que en el esclarecidísimo cerebro de Borah, los mexicanos que sean patriotas deben reconocer que su Patria no es México, sino los INTERESES AMERICANOS; y por consiguiente, si desconocen a esos INTERESES, estarán considerados como traidores a la patria y, naturalmente, expuestos a ser fusilados. Y es todo un señor senador quien desbarra de esa manera.

Otro que por el hacha que tiene que afilar y por el tonto prejuicio de razas que nubla su cerebro, aboya por la intervención, es James F. Ferguson, Gobernador del Bárbaro Estado de Texas. Este individuo dice que ahora es el tiempo oportuno para la intervención de Estados Unidos en México, para restablecer el orden (el orden burgués, naturalmente, que significa la explotación y la tiranía) en aquel país, "aunque haya que emplear diez o cincuenta años."

A dicho "hombre superior" se le figura que "capturar a México es tan fácil como cazar brabatis."

Otro "hombre superior" que delira por la intervención y se le hace tan fácil la obra como estar de firmón, es el senador Wesley L. Jones. Este sujeto dice: "Podemos entrar a México y restaurar la paz muy fácilmente..."

"Debemos hacer ahora lo que finalmente tendremos que hacer: entrar a México y enderezar las cosas. Cuando entrémos, debemos poner fin a esta situación y no andarnos con querer atrapar a algún individuo que esté escondido en las montañas o en atacar pequeñas partidas y bandas."

Por su parte, el Gobierno de Washington, obviando, con la mala fé que dice el "Appeal", a la vez que hace declaraciones abiertas de que no intenta intervenir en México con la fuerza de su ejército, está enviando tropas y más tropas a la frontera y al interior de México, como preparándose a dar un golpe a traición igual al de Veracruz, cuando, sin que se hubiesen abierto aún las hostilidades, desembarcó sus marinos, asesinó a muchos mexicanos y tomó posesión de la ciudad, cuando nadie esperaba el ataque.

La mala fé de Estados Unidos es innegable; y mientras las tropas americanas estén en suelo mexicano hay que temer un golpe a traición, y más cuando el gobierno de aquí se hace la ilusión de que su nuevo ejército combinado con el carrancista, es lo bastante fuerte para dominar México, sin considerar que mu-

chosos, justificando la lucha de los ten destempladamente, urgien-

do que se aproveche la estancia de las tropas americanas en México, para que después de eliminar a los villistas, continúen un trabajo de limpieza general, hasta que no quede en pie un solo revolucionario. En pocas palabras, piden que se establezca en México la paz de Varsovia.

El senador Fall, otro que tiene grandes intereses en México, también se enronquece haciendo coro a cuanto vampiro adinerado tiene algo que perder en aquel país.

El senador Borah, que tiene también su hacha que afilar, urge en las Cámaras que se manden más tropas americanas a México; y según el "Times", de Mayo 9, de esta ciudad, ha llegado hasta expresar la más ridícula de las ideas urgiendo que "cualquier hombre o partido en México que procure entorpecer la obra de proteger los intereses americanos sea tratado como TRAIADOR A LA PATRIA." De donde se deduce que en el esclarecidísimo cerebro de Borah, los mexicanos que sean patriotas deben reconocer que su Patria no es México, sino los INTERESES AMERICANOS; y por consiguiente, si desconocen a esos INTERESES, estarán considerados como traidores a la patria y, naturalmente, expuestos a ser fusilados. Y es todo un señor senador quien desbarra de esa manera.

Otro que por el hacha que tiene que afilar y por el tonto prejuicio de razas que nubla su cerebro, aboya por la intervención, es James F. Ferguson, Gobernador del Bárbaro Estado de Texas. Este individuo dice que ahora es el tiempo oportuno para la intervención de Estados Unidos en México, para restablecer el orden (el orden burgués, naturalmente, que significa la explotación y la tiranía) en aquel país, "aunque haya que emplear diez o cincuenta años."

A dicho "hombre superior" se le figura que "capturar a México es tan fácil como cazar brabatis."

Otro "hombre superior" que delira por la intervención y se le hace tan fácil la obra como estar de firmón, es el senador Wesley L. Jones. Este sujeto dice: "Podemos entrar a México y restaurar la paz muy fácilmente..."

"Debemos hacer ahora lo que finalmente tendremos que hacer: entrar a México y enderezar las cosas. Cuando entrémos, debemos poner fin a esta situación y no andarnos con querer atrapar a algún individuo que esté escondido en las montañas o en atacar pequeñas partidas y bandas."

Por su parte, el Gobierno de Washington, obviando, con la mala fé que dice el "Appeal", a la vez que hace declaraciones abiertas de que no intenta intervenir en México con la fuerza de su ejército, está enviando tropas y más tropas a la frontera y al interior de México, como preparándose a dar un golpe a traición igual al de Veracruz, cuando, sin que se hubiesen abierto aún las hostilidades, desembarcó sus marinos, asesinó a muchos mexicanos y tomó posesión de la ciudad, cuando nadie esperaba el ataque.

La mala fé de Estados Unidos es innegable; y mientras las tropas americanas estén en suelo mexicano hay que temer un golpe a traición, y más cuando el gobierno de aquí se hace la ilusión de que su nuevo ejército combinado con el carrancista, es lo bastante fuerte para dominar México, sin considerar que mu-

MALA FE

"Washington obra de mala fé", dice el "Appeal to Reason", y agrega: "Washington ha mentido repetidamente acerca de la expedición punitiva. Ha mentido al pueblo americano. Ha prometido al pueblo americano una cosa y ha hecho otra. Los oficiales del ejército en campaña han mentido acerca de lo que están haciendo y de lo que han hecho. Los corresponsales y los periódicos han mentido grandemente. Y en otra parte, en el mismo artículo, dice: "...los conspiradores intervencionistas nunca se duermen, porque ellos pueden ganarse varios millones en México. Ellos controlan toda la prensa capitalista; y por medio de una larga campaña de mentiras que ha culminado en la presente avalancha de falsedades, han logrado convencer a algunas gentes sencillas de que su negro y sangriento complot para hacer dinero no es más que una brillante misión humanitaria."

Dan la razón al "Appeal", con sus exclamaciones, Otis y Hearst. Gracias extensiones de terrenos en México; que fueron robados a los mexicanos, por Díaz, para dárselos a esos individuos, corren ahora peligro de quedar en manos del pueblo; y de ahí que gri-

nos del pueblo; y de ahí que gri-

chos soldados carrancistas, reconociendo su deber de solidaridad de clase, puesto que son proletarios, se unirán con las masas populares mexicanas contra los invasores, para defender el derecho que tiene el proletariado mexicano de ser dueño de la tierra, de ser libre. Wilson se cree fuerte porque los traidores Obregón y Carranza le lamen los pies y cree que así son todos los proletarios mexicanos.

Sea lo que fuere, es fácil de predecir la derrota final del ejército americano, tanto por su ineficiencia y su pequeñez, como porque tendrá que habérselas con un México que no es el débil, inconsciente y desarmado de 1847, sino con legiones de revolucionarios armados que pasan de doscientos mil en número, adiestrados y endurecidos ya en la guerra, y con millones de proletarios, hombres y mujeres, ancianos y niños, que se levantarán aifados, como un solo hombre, a aplastar al invasor audaz que quiere arrebatarnos el derecho de poseer la tierra; el derecho de ser dueño de la riqueza social, el derecho de vivir y de ser libres, y el derecho de luchar contra la Autoridad, el Capital y el Clero, para fundar la sociedad nueva, en la que todos seamos hermanos, libres e iguales.

ESTELLA ARTEAGA.

Pedro C. Paulet.

El gran amigo de la Revolución Mexicana, el sincero amigo del rebelde peón que dedicó una buena parte de su vida de agitador a encausar este heroico movimiento hacia el comunismo anárquico, ha exhalado su último aliento.

Pedro C. Paulet ha muerto, y su desaparición ha dejado en gran vacío, difícil de llenar, en el campo rebelde. Anarquista de profundas convicciones, combatió Pedro con su pluma y con su fácil palabra al monstruo devorador de la clase pobre: Capital, Gobierno y Clero.

Víctima de la tuberculosis, enfermedad común entre los explotados, murió Paulet el viernes 26 de Mayo en el Hospital del Condado de Los Angeles, dedicando sus últimas palabras de aliento al triunfo de la Revolución Social Mexicana.

Pedro era un lingüista. Nacido en España, conocía bien el idioma español; hablaba el francés, inglés, portugués y algo de italiano. Viajó por todo el mundo sembrando el ideal emancipador de la Escuela Radicalista de Ferrer entre los trabajadores cuyos idiomas hablaba; dedicando sus últimas energías al triunfo del gran cataclismo Económico Mexicano que él amaba con entusiasta admiración.

Los grupos revolucionarios: "Centro de Estudios Racionales" de esta ciudad, de cuyo grupo fue Secretario, "Los Sin Futuro", "Armonía y Solidaridad", "Juvenil Libertario" y "Regeneración", envían al camarada ido un saludo de despedida.

Impune.

Los hermanos Magón llevan ya más de tres meses de encontrarse en la Cárcel del Condado de Los Angeles, California, sujetos a maltrato por órdenes del Marshall, y acusados de incitar a la insubordinación y asesinato por haber dicho: "Proletarios: a quienes os hablo de carrancismo, escupidle al rostro y quebradle las quijadas."

REGENERACION, por haber impuesto tan sano consejo, ha sido suprimido por el gobierno americano, retirándose el privilegio de circular como artículo de segunda clase por las estafetas imperiales de la Rusia Norteamericana, según "Úkase" expedido con fecha 8 de Mayo de 1916, por la Imperial Dirección General de Correos en Washington, D. C.

Y mientras que los hermanos

Magón son torturados y aun su muerte deseada oficialmente en plena Corte por un tal Moody, que la hace de fiscal, un llamado Woodrow Wilson, Tzar de estas Rusias por obra y estupidez de las borregadas americanas, ha dicho impunemente en uno de sus innumerables discursos de papagayo profesional, las siguientes palabras, que son similares a las emitidas por nuestros compañeros presos: "Si no puedo retener mi influencia moral sobre un hombre por otro medio que golpeándolo a veces hasta dejarlo sin sentidos; si esa es la única manera de hacerlo que me respeta (léase que me tema), entonces, por el bien de su alma (!!) tengo que golpearlo algunas veces hasta que quede sin sentido."

¿No es eso lo que decí: "A quien os hablo de carrancismo, escupidle al rostro y quebradle las quijadas"? ¿Por qué, entonces, no hay un "Justiciero" Gran Jurado que en quince minutos procese, halle culpable y arreste a Wilson por incitar a insubordinación y asesinato? ¿Por qué no hay un Torquemada Marshall que sujete a Wilson a mil torturas? Por qué no hay un fiscal antropófago que oficialmente desee la muerte a Wilson en plena Corte y que se oponga a reducir la fianza excesiva, para retenerlo en presidio y para que ahí reviente al sepulchro? ¿Por qué?

Wilson, según el criterio de horrores de las autoridades americanas, sigue incitando al anarquismo y asesinato en la siguiente frase: "Si un hombre no quiere oír sus quietas sentado en una silla, sentados en su pezuqueo y hacedlo escuchar, puesto que, como siempre he sostenido, principalmente en vista de mi propia experiencia, el camino más corto al sentido moral de un muchacho es andándolo por el pellejo (golpeándolo)."

Wilson predica violencia impunemente, según se vé en los párrafos citados, según se vé en la reunión de periodistas habida en el Club de la Prensa Nacional, en Washington, D. C.; y cuyo discurso ha sido publicado por los incontables diarios capitalistas en toda la nación, el 17 del mismo mes, sin que los eunucos de la Dirección General de Correos supriman dichos periódicos.

Todo lo anteriormente escrito demuestra dos cosas: 1.-Que los que predicaban la violencia para el provecho de los de arriba jamás son molestados, ni sus periódicos suprimidos; y 2.-Que, en cambio, los que predicaban la violencia para el provecho de los de abajo, son perseguidos, tiranizados, torturados y asesinados lentamente en las cárceles, y sus periódicos suprimidos.

Ambas conclusiones traen estas otras dos:

1.-Que la Ley imperante en este país mal llamado democrático y Patria de la Libertad, es la del embudo, siendo el lado ancho para los de arriba y el angosto para los de abajo; y

2.-Que los tribunales, leyes, soldados, detectives, jueces, carceleros y, en suma, todo lo que se designa con la palabra Gobierno y sus representantes, no existen más que para sostener a los de arriba, a los ricos, y a sus privilegios e instituciones aplastantes, y para reventar a los de abajo, a los proletarios, y tenerlos sometidos por medio de la violencia a la esclavitud y a la explotación.

Los hechos que he citado en este artículo prueban hasta la saciedad que mientras que los proletarios seamos aún lo bastante imbéciles para sostener el principio de Autoridad eligiendo y sosteniendo en el poder a gobernantes, que no son más que nuestros verdugos, seguiremos siendo las eternas bestias de carga de los parásitos; seguiremos siendo las víctimas impotentes del monstruo de tres cabezas, Autoridad, Capital y Clero.

Hermanos mexicanos: Convenios de que es imposible ser li-

bres bajo el dominio de cualquier gobierno. Llámese como se quiera el gobierno constituido, (monárquico, republicano, democrático, socialista u otro "ista"), es tiránico y preservador y defensor de los intereses de los de arriba contra los intereses de los de abajo.

Convenios de esa verdad, hermanos; y aprovechándose de la oportunidad de que en México el principio de autoridad está debilitado por la acción de los revolucionarios verdaderos que luchan por conquistar Pan, Tierra y Libertad para Todos, engrosad las filas de esos rebeldes, desertad las de Carranza, Díaz y cuanto político embaucador pretenda encaramarse en vuestras espaldas, y adoptad los principios condensados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, ayuda a conquistar la tierra, la completa riqueza social existente en México para que sea la propiedad común, para el uso y provecho de todos los habitantes de México, sin distinción de sexos razas o color.

ESTELLA ARTEAGA.

La Libertad Estrangulada.

Cuando los revolucionarios franceses, en 1788, se levantaron en armas cortando cabezas de tiranos, enseñaron con ese acto de alta justicia popular el camino único para recuperar sus libertades.

Por que la sumisión es un fenómeno natural propio en el perro, pero no en el ser humano que nació para ser libre.

Los pueblos no se someten más que temporalmente a los tiranos; cuando las reacciones vienen, los impulsos de esos pueblos rayan en lo sublime.

Luis Capeto en Francia y Porfirio Díaz en México, de mages-

tades infalibles, los convirtió a plebe enfurecida en "cosas" despreciables. Trágico fin de todos los despotas.

La persecución encarnizada llevada a cabo por el jesuita Woodrow Wilson contra la libertad de la prensa obrera, tendrá que traer una reacción formidable a la causa de los oprimidos. Tome nota de ello el renacuajo de la Casa Blanca, porque "la justicia, cuando no existe, se hace."

El pueblo se hizo justicia en 1793 guillotinando tiranos, y ahora se está haciendo el pueblo Mexicano colgando ricos, frailes y autoridades, como causantes esas sanguijuelas de la desgracia del pobre. Acabábase de recibir un aviso de los compañeros del Grupo "Rebelión", editor de "Voluntad" de Nueva York, y que publicamos en otra parte, cuando en seguida nos trajo el Correo otra comunicación semejante del Grupo de Propaganda I ternacional de Chicago, dándonos cuenta de la arbitraria supresión de "The Alarm" porque así les cayó en gana a los empleadillos del Correo. Nos complace, sin embargo, la decisión de los compañeros de "The Alarm" en seguir adelante la lucha contra los parásitos del obrero.

En unos dos meses, son ya cinco las publicaciones obreras que han sido suprimidas en este país de la cacareada Libertad: "Rebelión" de Nueva York, "The Blast" de San Francisco, Calif., "The Alarm" de Chicago, Ill., "Voluntad" de Nueva York y REGENERACION de Los Angeles.

La poca Libertad que existía en Estados Unidos ha sido estrangulada. Si Porfirio Díaz viviera, ya habría chocado manos con el DEMOCRATA Presidente Americano elogiando su excepcional labor administrativa, con aquella frase favorita que lanzó al chacal Bernardo Reyes en Monterrey, después de los asesinatos del 3 de Abril: "¡Así se gobierna!"

CARLOS CEJUDO.

Otra Arbitrariedad.

Por "Úkase" expedido el 8 de Mayo por la Dirección General de Correos de este país, quedó prohibida la circulación de "Regeneración" por las estafetas postales, como artículo de segunda clase, SOLAMENTE.

Ese "Úkase" no es de acuerdo con las mismas leyes que la prensa oficial dice respetar y enforzar y es, por lo mismo, arbitrario, ilegal, anticonstitucional; porque ese cadáver corrompido que llamamos Constitución de los Estados Unidos de Norte América, ordena, en el artículo 1º de sus Reformas, que la libertad de pensamiento y la de imprenta y de palabra, sean inviolables.

Así, pues, las autoridades postales, al retirar a REGENERACION el derecho de circular como artículo de segunda clase, han violado la Constitución, han obrado arbitrariamente, ilegalmente. Y ese acto atentatorio del Departamento de Correos, contra las libertades humanas, ha sido seguido por otro más. El Sábado 20 de Mayo, una semana después de que se notifica a la oficina de REGENERACION que este periódico no puede ya circular como artículo de segunda clase, se llevaron al correo varias valijas conteniendo parte de nuestro tiro del Sábado 20 y una hoja alanceada al mismo número, para que fuese distribuido ya no como artículo de segunda clase, sino como artículo de cuarta clase; a cuyo efecto, cada paquete fue estampillado.

Arbitrario bien que el "Úkase" de REGENERACION se refiere SOLAMENTE a que "Regeneración" no puede ya circular como ARTICULO DE SEGUNDA CLASE y que no se refiere a que no puede circular tampoco como artículo de CUARTA CLASE.

Pues bien; apenas supieron los empleados de la oficina postal local que se trataba de "Regeneración", inmediatamente detuvieron los buultos del periódico y

bién para demostrar que esos crímenes no acontecen en países llamados bárbaros sino en los llamados civilizados y democráticos y liberales como éste, que dicen ser el "País de la Libertad."

Desengañaos, pues, hermanos, de que todo gobierno es tiránico y despótico; y en vez de luchar por Carranza, Felix Díaz o cualquier otro canalla que quiera ser Presidente de México, es decir, vuestro verdugo, luchad contra todo gobierno y sus aliados, los ricos y los frailes, e implantad los principios de Tierra y Libertad, para que todos tengáis pan, y todos seáis libres e iguales.

ESTELLA ARTEAGA.

"Voluntad" Suprimido.

Los compañeros del Grupo "Rebelión", Editor de "Voluntad" de Nueva York, nos escriben lo que más abajo reproducimos. Lamentamos nosotros con profunda indignación, la persecución infame que la desconcertada burguesía está ejerciendo también sobre nuestro colega "Voluntad"; pero al mismo tiempo enviamos a aquel simpático Grupo Rebelde nuestra más alta simpatía por su enérgica actitud de seguir adelante la obra redentora, a pesar de la criminal obra de exterminio decretada por la burguesía ya herida de muerte.

La comunicación dice así:

Compañeros de Regeneración. ¡Salud!

La presente comunicación es para comunicar que los EDITORES del Correo nos han quitado la franquicia postal de segunda clase, por ser, según ellos, una publicación obscena e incendiaria. Pero nosotros no cederemos y sacaremos el periódico cueste lo que cueste.

Vuestros por la humana emancipación.

El Grupo "Rebelión". Editor de "Voluntad".

La idea exterminadora de la burguesía para acabar con la prensa rebelde está demostrada. Los cargos, no importa cuales sean. Lo que importa es matar el ideal emancipador que esta prensa publica. Porque calificar de obscenos los ideales de libertad... ¡Qué cinismo!

Para los burgueses es lenguaje obsceno decir a ellos parásitos, sanguijuelas del trabajador, es obsceno decirle en su cara ladrones simberglienzas que viven sin trabajar; es obsceno decirle al obrero que este estado de cosas debe cesar y que no se deje explotar más por esos vampiros; es obsceno decirle al obrero que toda la riqueza existente es producida por él. Todo esto es obsceno, y obsceno es también decirle al hambriento que como ser humano que es, tiene derecho a la vida y debe tomar de donde encuentre lo necesario para saciar su hambre. Estos saludables consejos que todo ser humano debiera aplaudir, son, sin embargo, rechazados por esos zánganos del trabajador.

Compañeros, trabajadores, enviad vuestra ayuda a "Voluntad"; no dejéis morir esta importante publicación obrera por vuestra falta de solidaridad. Los fondos pueden ser dirigidos a J. Rodríguez, 305 E. 115th St., New York City, N. Y.

EL GRUPO REGENERACION.

Roman Delgado, Libre.

Con gusto anunciamos a nuestros hermanos desheredados que este abnegado anarquista revolucionario ya esta fuera de los calabozos inquisitoriales de Barbas de Chivo.

Como se recordará, Roman Delgado en union de otros compañeros trabajadores, organizaron una Huelga el pasado mes de Abril con los Sin-

dicatos Obreros que trabajan con las Compañías explotadoras de petróleo en el distrito de Tampico, Estado de Tamaulipas, México. Los huelguistas presentaron sus condiciones a las Compañías, con un plazo limitado de seis horas para resolver sobre las demandas impuestas. Ya habían contestado favorablemente algunas de esas Compañías, cuando supo el gobierno de Carranza que las demandas de los huelguistas habían sido demasiado "injustas", inmediatamente mandó tropas para sofocar la Huelga.

Las tropas carrancistas se encargaron entonces de arreglar las dificultades Obreras con los Capitalistas ladrones, sanguijuelas del obrero.

Los trabajadores debemos estar de plácemes por la libertad de uno de nuestra claheridos, golpeados otros, y entre los arrestados, ocho fueron conducidos a la prisión militar carrancista, llamada "Cuartel de Señales", en el Estado de Querétaro.

Roman Delgado fué uno de los arrastrados al Cuartel, donde, en unión de sus compa-

ros presos, estuvo sujeto a toda clase de torturas.

Pues bien, este sincero indocorrupible propagandista de nuestros ideales, fué puesto en libertad, después de haber sufrido 49 días de cárcel, debido a las numerosas y enérgicas protestas, que de todas partes, recibió el inquisidor Barbas de Chivo.

Nuestro compañero nos envió un hermoso discurso, pronunciado el primero de Mayo en el mismo presidio, encarnando ese discurso a empapar entre los presos los verdaderos ideales de la Revolución Económica Mexicana, que han pretendido desviar Carranza y toda su cuadrilla de con las Capitalistas ladrones, sanguijuelas del obrero.

Los trabajadores debemos estar de plácemes por la libertad de uno de nuestra claheridos, golpeados otros, y entre los arrestados, ocho fueron conducidos a la prisión militar carrancista, llamada "Cuartel de Señales", en el Estado de Querétaro.

Roman Delgado fué uno de los arrastrados al Cuartel, donde, en unión de sus compa-

ñeros de Roman, aunque tenemos motivos para creer que fueron puestos en libertad el mismo día que nuestro hermano.

Notas de la Intervención Americana

Un periodo de cierta calma ha seguido a las conferencias Scott-Obregon, en las que el referido manco, después de llegar echando mil bravatas, se humilló por ultimo ante sus amos los buitres de Wall Street, dejando por los suelos la dignidad del carrancismo y haciendo traición a la Revolución.

Obregon y Carranza se han humillado por no perder los favores de Wilson y de los plutócratas de Wall Street, porque si se han sostenido firmes ambos traidores en su demanda de que se retiraran de México las tropas de Wall Street, éstas hubieran tenido que confesar su debilidad e impotencia para sostenerse en México y se hubieran visto obligados a retirarse, a obedecer el mandato de Carranza.

Mientras tanto, aprovechándose de la traición de los prohombres del carrancismo, Wall Street, por medio de su lacayo Wilson, ha estado fortaleciendo mas y mas a las fuerzas invasoras movilizandolas millares de soldados de las milicias de los Estados de Nuevo Mexico, Arizona y Texas, y haciendo que las milicias de otros Estados se alistaran cuanto antes para servicio de campaña; mas cañones y ametralladoras han sido enviadas a las fuerzas invasoras y estas se han fortificado solidamente en Namiquipa y en Colonia Dublan y hecho obras de defensa a lo largo de sus comunicaciones. En una palabra, se han preparado para una larga estancia en suelo mexicano y para resistir ventajosamente cualquier ataque. Han aprovechado el tiempo que la traición de Carranza y Obregon les ha dado.

Por dichas obras de fortificación, la llamada expedición punitiva se ha convertido definitivamente en expedición de ocupación.

Gracias a la oposición y hostilidad de los proletarios mexicanos y aun de la mayoría de los soldados carrancistas, Obregon y Carranza se han atriecho a invitar a la ciudad de Mexico y tomar posesion de ella. Que la intervención americana es antipática a las masas mexicanas, lo demuestra la intranquilidad que predomina en los poblados y ciudades de la Republica Mexicana con motivo de la estancia de las tropas americanas en suelo mexicano; y lo demuestra tambien las frecuentes invasiones a territorio americano que estan llevando a cabo guerrillas

mexicanas de diferentes banderas, como un acto de protesta contra la invasion americana.

Entre los numerosos lugares que han sido visitados por guerrillas mexicanas, despues del asalto de Glenn Springs, Texas, se cuentan los siguientes: Lochill y Fort Huachuca, en Arizona, y en Texas los ranchos de Ambrose Johnson, al norte de Laredo; de McKinney Springs, al norte de Boquillas, y en los de Buck Poole y de Felipe Valdez, cerca de María.

La escuela de Leyordecker, Tex., fue quemada, y dicho incendio se le achaca a los mexicanos, lo mismo que varios incendios que han ocurrido en Fort Bliss, cuartel situado cerca de El Paso, Texas.

Gracias a que no hubo soldados suficientes para sostener otra columna permanente en Texas, como la de Pershing, las tropas americanas que entraron por Boquillas al mando de Longhorns tras de los asaltantes de Glenn Springs, Texas, tuvieron que regresarse a su suelo americano. Las decenas de prisioneros que decían haber hecho, se redujeron a cuatro individuos que a la mejor hora puede resultar que sean inocentes, como hay la seguridad de que lo son los seis que fueron traídos por Columbus y que en menos que canta un gallo fueron hallados culpables y sentenciados a ser ahorcados, por mas que los infelices protestan su inocencia alegando lo que puede ser verdad.

Villa lo force a ser sus soldados. Temiendo los invasores ser aniquilados en detalle en caso de que Carranza no pueda contener por mas tiempo a sus soldados y al pueblo, Pershing ha estado reconcentrando sus fuerzas y con escepcion de uno que otro peloton de exploradores, todas las tropas invasoras estan acuarteladas y sin hacer otra cosa que en apresurada en fortalecer sus fortificaciones.

Con eso, han abandonado el objeto ostensible que los llevó a México, para perseguir a los villistas, puesto que bandas numerosas de estos operan impunemente en sus mismas barbas, llegando en su audacia hasta estar molestandolos continuamente con ligeras escaramuzas y tiroteos.

Considerando a la vez la inactividad de las tropas invasoras en México y la inusitada actividad militar en este lado norte del Rio Bravo, a cuya orilla se estan amasando

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón. OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave. Dirección Postal: P. O. Box 1236. LOS ANGELES, CALIFORNIA.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION Número suelto, 5cs. Un año \$2.00.—Seis meses \$1.10. Tres meses 0.60. Paqueteros a 3 centavos ejemplar.

millares y millares de tropas, parece que Wall Street se prepara a dar un golpe inesperado; aprovechando para sus preparativos del tiempo que Obregon y Carranza le estan dando por el miedo de perder el favor de los adinerados americanos.

Carranza y Obregon, por su lado, para entretener la impaciencia de los mexicanos, estan haciendo movimientos militares aparatosos en el Estado de Chihuahua; y aprovechando del movimiento de reconcentraci6n de los invasores en Mexico, le dan atole con el dedo a los proletarios diciendoles que van echando a los soldados americanos hacia el norte, cuando en realidad las avanzadas de estos vienen a fortalecer las bases de Namiquipa y Colonia Dublan.

Pero, en realidad, Carranza y Obregon estan jugando con dos barajas con el pueblo mexicano y sus soldados en las filas carrancistas. A la vez que pretenden estar ur-

gendo a Wilson que retire sus tropas, le mandan a este sus protestas de adhesi6n, al grado de que de Washington dicen con fecha 24 de Mayo: "Carranza es tan buen amigo (de los bandidos de Wall Street) que no hara demandas que puedan causarnos molestias."

Si hasta hoy no se han atrevido los buitres de Wall Street a declarar abiertamente la intervenci6n, es debido a dos circunstancias: porque a pesar de que cuentan con la ayuda traidora de Carranza y Obregon se ven enfrentados con la decisi6n del pueblo mexicano y de gran parte de los mismos soldados carrancistas, para rechazar a los invasores, y porque se han hallado con que los proletarios americanos, en su mayoria, se oponen a la intervenci6n por ser esta un crimen, puesto que no lleva mas objeto que asesinar y esclavizar a los proletarios mexicanos que luchan por ser libres y felices.

El proletariado americano reconoce como a hermano al proletario mexicano; y por esa causa se niega a servir a los intereses de la clase patronal, como lo prueba el hecho de que en sesenta y cinco dias de reclutamiento de soldados para que vayan a Mexico, no han podido reunir mas que siete mil cuatrocientos sesenta voluntarios, que son nada cuando se considera que la poblaci6n americana es de cien millones de habitantes.

ESTELLA ARTEAGA.

Estados de Mexico, Michoacan y Distrito Federal que tambien estan en manos de los agrarios) hace mas de cuatro años, y todos los esfuerzos de los leaders y facciones diferentes para desalojarlo del pequeño imperio que él ha fundado, han sido inútiles. Es un hecho comprobado por algunos pequeños propietarios que viven todavía bajo el dominio de Zapata, que él ha dado pruebas de ser un habil "master" de la situación. Por medio de su política de confiscaci6n de tierras, él ha dado hogares a miles de gentes pobres. Si un peon quiere un pedazo de tierra en el imperio de Zapata, todo lo que él tiene que hacer es pedirlo. Zapata ha procurado que las minas y las fabricas en su territorio estén en movimiento.

"En contraposici6n de los demas leaders políticos y llamados gobiernos del país, Zapata no ha forzado al pueblo a pagar impuestos de guerra. El papel moneda en circulaci6n en toda la regi6n bajo su dominio, esta sostenido por una gran reserva de oro y plata acuñados, que han sido acumulados de varias fuentes. En una de sus visitas a la Ciudad de Mexico, Zapata tom6 posesi6n de mas de \$2,000,000 en metalico. No envi6 este dinero a los Estados Unidos para colocarlo en los Bancos y dejarlos allí hasta aprovechar el tiempo oportuno para usarlo en su bien personal; sino que lo llev6 a Cuernavaca, donde lo distribuy6 al pueblo, en proporci6n al numero de habitantes de cada distrito. Las grandes plantaciones de azucar de los Estados de Morelos y Puebla son una corriente inagotable de grandes ingresos para el gobierno zapatista y para individuos en lo privado.

"Estas propiedades eran poseidas en su mayor parte por opulentos españoles cuando estallo la revoluci6n. Zapata tiene odio profundo a los ricos españoles, y uno de sus primeros actos fue matar a muchos ricos plantadores y confiscar sus propiedades; los demas españoles huyeron y escaparon de la muerte. En los dias de paz, Morelos fue conocido como el "manantial" de azucar que surtia a la ciudad de Mexico. Muchos españoles amasaron sus poderosas fortunas usando en el trabajo de sus plantaciones a los peones mexicanos."

El anterior telegrama se extiende describiendo los levantamientos habidos en los lugares dominados por el carrancismo, debido a la miseria aterradora que reina en esos lugares. Sigue diciendo el telegrama: "Para que se tenga una idea de la penosa situaci6n que existe entre las masas de mexicanos de la clase baja, puede verse por el informe rendido por los leaders del trabajo en todo el país (dominado por fuerzas carrancistas) que han hecho una minuciosa investigaci6n de la situaci6n.

"El cierre de las fabricas, de las minas y fundiciones; la cesaci6n de las operaciones en los campos de aceite, con pequeñas excepciones, el abandono de muchas plantaciones y ranchos y la suspensi6n general de las industrias en todo el país, han quitado a la clase trabajadora su unica fuente de existencia fisica. "Los levantamientos motivados por la falta de alimentos son cosas que ocurren todos los dias. En la Ciudad de Mexico hay paradas en las calles de miles de desocupados, hombres, mujeres y niños pidiendo alimentos. En San Luis Potosi, Monterrey, Guadalajara y en otras varias ciudades populosas del país, se presentan casi diariamente grandes demostraciones de las multitudes hambrientas. Hasta en la antes rica y prospera ciudad americanizada de Torre6n, en el Valle del Rio Nazas y el distrito de la Laguna, la escasez de los alimentos esta

poniendo la situaci6n muy critica." En todos estos lugares donde la miseria hace espantosos estragos entre los pobres es la regi6n del país donde domina Carranza. Es en esos lugares donde la propiedad privada es inviolable. Ningun obrero se atreve a expropiar una pieza de pan para llevar a sus hijitos que estan muriendo de hambre, porque las Autoridades carrancistas le aplican la pena de muerte. En Regeneraci6n hemos publicado crímenes de esta naturaleza, cometidos por las autoridades de Carranza sobre pobres gentes que han tomado una pieza de pan, un par de zapatos, una camisa o un saco para cubrir sus carnes desnudas; apesar de que la misma Constituci6n Mexicana por la que pelean Carranza y los suyos, prohibe terminantemente la pena de muerte por esta clase de "delitos". H. Robles, viejo camarada nuestro residente en San Francisco, California, nos escribe con fecha 15 de Mayo, pasado, lo siguiente: "Tambien te hago saber que hablé con un muchacho amigo mio, que lleg6 de Panama, y me dijo que habia visto, embarcar en el Puerto de Manzanillo, Colima, cuatro lanchas casi llenas de barras de plata y fueron depositadas en el buque New Port; y el mismo muchacho presenci6 en Manzanillo el fusilamiento de un pobre hombre por el "delito" de haberse robado una camisa, y que cualquiera que habia algo en contra del tal Carranza es fusilado inmediatamente.

"Ni el chacal Porfirio Diaz llevo su celo por el respeto al derecho de propiedad privada, a un grado tan alto de salvajismo! Pero por fortuna Carranza es hombre al agua, y por mas esfuerzos que haga Wilson por sostenerlo en la silla, ya los mismos carrancistas se estan dando cuenta de la traici6n de su "Primer Jefe", y de las maquinaciones de esos dos bandidos para confundir al rebelde peon mexicano en la lucha por su libertad economica, politica y social.

Los carrancistas no deben esperar nada de sus "jefes". Los "jefes" buscan su beneficio personal, no luchan por mejorar las condiciones de los oprimidos. Lo que deben hacer los soldados carrancistas es voltearse contra sus jefes y desconocer el principio de la propiedad privada. Siguiendo estos sanos consejos y poniendo en practica el Manifiesto expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano el 23 de Septiembre de 1911, llegaron de este modo a resolver el problema de la desigualdad social causante de su miseria.

LUCAS R. GUILLEN.

Para el 22 de Junio actual. Numerosa concurrencia de compañeros y compañeras de distintas nacionalidades, entre las que predominaban en numero mexicanos y americanos, llenaba la sala del tribunal federal en la tarde del 12 del actual. Todos esperaban ansiosos, no precisamente por saber si nuestros hermanos Ricardo y Enrique serian o no sentenciados, puesto que en todos hay la convicci6n de que lo seran, y a larga pena, puesto que no hay Justicia ni puede haberla en un sistema social basado en la injusticia, sino por oír hablar a nuestros camaradas por la ultima vez en publico en defensa de nuestros caros Ideales ante sus verdugos.

Abrio la sesi6n el compaño socialista y abogado por la defensa J. H. Ryckman, para probar la ilegalidad del escrito de acusaci6n y la injusticia del mismo y del veredicto condenatorio del Jurado. El compaño Ryckman dijo un discurso brillantísimo, vigoroso, revolucionario, lleno de fuego y de fe en el porvenir por el triunfo de nuestros Ideales que una vez mas desarroll6 y defendió seducida y virilmente ante el inmovible Juez. En su discurso luminoso, el anciano compaño Ryckman cubrió todos los lados de la defensa. Comenzo por la cuesti6n legal desmenuzando parte por parte la llamada legalidad del escrito de acusaci6n,

el cual hizo pedazos por completo desde el terreno legal, demostrando plenamente que los acusados, aun de acuerdo con las estupidas leyes humanas, deben ser dados libres. Después, tom6 la cuesti6n de Justicia y prob6 plenamente lo ridículo y criminales que son las leyes humanas por estar basadas en la injusticia y en el interes de las clases privilegiadas; y demostro, por lo mismo, que por principio de Justicia, tambien, deben darse libres a Ricardo y Enrique.

En seguida tom6 la cuesti6n historica y con la Historia de Mexico, justific6 los actos revolucionarios de los presos y su derecho a ser libres.

Por ultimo, tomo la cuesti6n social, y al desarrollarla, aplicandola al caso de los hermanos Magon, lleg6 el venerable anciano al pináculo de la elocuencia. Conocedor profundo del mal social, filosofo observador de la lucha de clases y hombre de corazon bien puesto y justiciero, Ryckman trajo a la sala en vividos colores, las miserias, las angustias, las torturas y las lagrimas de la clase proletaria. Con pinceladas de verdadero artista y con pensamientos de profundo sociologo, el anciano aquel sublimo el gesto rebelde y la lucha infatigable, prolongada, dolorosa y llena de sacrificios, dolores y espinas de los hermanos Magon.

"Podreis,—dijo Ryckman,—sepultar en presidio a los hermanos Magon; pero no podreis sepultar en el los Ideales elevados y bellos de Redenci6n Humana que bullen en sus cráneos.

"Vais a enviarlos a presidio . . . a su muerte; porque estan enfermos . . . pero con entera honradez os digo, señor juez, que yo preferiria ser los hermanos Magon marchando a su sepulcro en la penitenciaria, que quedar comodamente sentado en este Tribunal, siendo el magistrado el criminal que los envia a su muerte como castigo a su actividad por el bien del genero humano.

"Estos hombres, los hermanos Magon, con sus actos desinteresados por el bien del genero humano, por sus sacrificios y su honradez en su lucha por la redenci6n de la humanidad, han asegurado ya un lugar prominente para sus nombres en las paginas gloriosas de la Historia.

"Y cuando pase el tiempo, en las generaciones futuras, cuando la Historia describa el proceso incoado ahora contra los hermanos Magon, la Historia escribira en sus paginas con caracteres grandes, prominentes y luminosos los nombres de estos dos acusados. Y vuestro nombre, señor juez, y el del fiscal,—porque tendran por fuerza que ser escritos en sus anales puesto que sois ahora quienes los condenan,—seran escritos con letras tan pequeñas, tan oscuras e insignificantes, que francamente me daría vergüenza ver el mio escrito de tal manera!"

Ryckman hablo por espacio de hora y media; pero defensa tan brillante cay6 en oídos sordos, en un cerebro reaccionario y lleno de prejuicios y atavismos y en un corazon mas inmovible que el Peñon de Gibraltar.

El Juez replico y expreso su duda acerca de la legalidad del escrito de acusaci6n y de si en efecto pueden o no clasificarse como incitando a asesinato e incendio los articulos denunciados de nuestros hermanos.

"Pero,—arguyo el Juez en sus deos de justificar el crimen que se comete con nuestros hermanos,—estos acusados atacan a la instituci6n del Gobierno, y el Gobierno tiene el derecho "natural" de proteger su propia conservaci6n. Por lo mismo deben ser sentenciados." Con lo cual el Juez demostro plenamente que nuestros hermanos no son perseguidos por delito alguno, sino por sus Ideales emancipadores. Demostro tambien otra aberraci6n enorme, que los presos fueron juzgados por un supuesto delito; pero serian condenados por otro supuesto delito que no fue el que se ventilo durante el proceso.

"Ademas, anadio el Juez oscar A. Trippet, negando el derecho de asilo que hasta entre los hotentotes existe,—esto es, hombres, como extranjeros que son, no tienen derecho a venir a refugiarse en la gloriosa bandera americana y en nuestro sagrado suelo, para agitar por la Revoluci6n en Mexico."

Y achacando a nuestros presos lo que la codicia de los buitres capitalistas americanos intervencionistas quieren hacer ayudar por su manequi, el tal Wilson, anadio hecho un energumeno el señor Juez:—"Estos hombres no tienen derecho a venir aqui a envolver a esta grandiosa naci6n en una guerra con Mexico, por medio de sus

actividades revolucionarias." Y demostrando su ignorancia supina de la lucha de clases, en la que no solamente se necesita de la fuerza armada sino tambien de la fuerza moral de la propaganda, grito su senoria enojado como un jirama: "Si estos hombres quieren revoluci6n que se vayan a Mexico y agarren un mosquet!"

"Oh, Ignorancia, como nieta la puta y censas las orejas! Y el Juez se dispuso a enviar a nuestros hermanos enfermos a su sepultura, es decir a condenarlos a ir al presidio de donde lo mas seguro es que ya no salgan con vida, estando como estan con su salud quebrantada por la ruda lucha que han sostenido a favor de los pobres.

Los acusados expresaron su deseo de estar aun diez dias mas en esta ciudad para arreglar sus asuntos antes de marchar a sus sepulturas.

El Juez decreto entonces que los sentenciara el 22 de Junio corriente, a las 10 de la manana.

Para esa dia, antes de que se les diera sentencia, Enrique hablara por el y por Ricardo.

Compañeros y compañeras: Id temprano a la Corte a oír hablar, quizas por ultima vez, a nuestros hermanos Ricardo y Enrique Flores Magon.

El caso de ellos va ser apelado y se necesita de vuestra ayuda monetaria para la defensa. De paso hare constar que los abogados Ryckman y Kirk han estado defendiendo a nuestros hermanos casi sin ser pagados. ¡Ayudad!

LUANITA ARTEAGA.

Para Presos De Texas.

CAL.: V. M. Rojas, 60c; Caca Rinc6n, 50c. UTAH: S. Matia, 50c. TOTAL: \$1.50.

PARA "REINVIDICACION"

UTAH: S. Matia, 50c.

Para "The Blast". UTAH: S. Matia, 50c.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DEL 8 DE MAYO AL 5 DE JUNIO DE 1916. ARIZ.: A. Villa, \$1; I. V. Hernández, 50c; M. Pérez, \$1; colecta por J. Ma. Garcia, el mismo, donativo y venta de Reg., \$2.25; Estefana de Jaso, \$1; S. Vazquez, 50c; P. Reyes, C., 50c; E. Duarte, 50c; y Rayo T. Garcia, 25c; colecta por A. Valencia: B. L. Leal, 50c; Isidra M. de Leal, 50c; Amalia M. Leal, 50c; F. Valencia, 50c; y Narcisca A. de Valencia, 50c; G. V. Guerrero, 50c; S. Arévalo, 50c; remitido por A. Valencia, por targetas, \$4, mitad del producto de un baile, \$3; J. B. Salas, \$2; y V. Delgado, 25c; J. J. Barragán, venta de Reg., \$4.20; y M. Pérez, \$1; I. V. Hernández, 50c; A. L. Castro, 50c. CAL.: M. Cuesta, 50c; colecta por A. Betancur, el mismo, 50c; D. H. Betancur, 50c; F. Betancur, \$1; A. R. Betancur, \$1; M. Chávez, 25c; y F. Alfaro, 25c; N. T. Bernal, por J. R. Magaña, 50c; colecta por B. Lara: F. Vivas, \$1; Mendíza, 50c; Olmos y Olmos, \$3; y T. Avila, 50c; J. Valdez, 25c; Rodrigo, 50c; R. Díaz, donativo y venta de Reg., \$1.50; A. Rincón, \$1; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; venta de Reg., en la Placita, \$2.30; G. Valenzuela, \$1; I. Perez, \$1.50; N. T. Bernal, \$1; H. Robles, \$1; J. Moreno, 30c; R. A. Gamboa, 50c; J. Valdez, 50c; P. de la Cruz, 50c; M. V. Avila, \$1.50; Caca Rincón, 25c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, 50c; Grupo "Luz y Vida", \$1.75; Grupo "Los Sin Fortuna", \$2; M. Quiterio, 20c; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; R. Andrade, \$1; colecta en el Grupo "Juvenil Libertario": A. Miranda, 25c; C. C. Aguirre, 25c; N. Cota, 5c; Manuela Peña, 10c; J. A. González, 10c; P. Hernández, \$1.25; y P. Aguirre Sr., 50c; M. Casey, 50c; colecta en el Grupo "Armonía y Solidaridad": L. Pérez, 50c; J. Grijalva, 25c; Vázquez, 10c; E. Zavala, 15c; J. Garcia, 25c; C. Morales, 25c; J. A. González, 25c; F. Rencía Hernández, 15c; y R. M. Alvarez, 50c; venta de Reg., en la Placita, \$2.45; Un desconocido, 50c; A. Aguirre, \$1; J. Valdez, 35c; M. Pereira, \$2; B. Zamarripa, 35c; B. Salas, \$1; C. Romo, 25c; G. Ruiz, 50c; R. Wirth, \$1; F. A. Gamboa, 25c; E. Z. vnu, 50c; V. Talavera, 25c; colecta por J. Robles, el mismo, \$1; J. Gavillo, 25c; S. Jiménez, 25c; V. Pérez, 25c; S. S. 25c; W. Sam F., 10c; P. Absalón, 75c; M. de R., 15c; C. Martínez, 25c; M. Noriega, \$1; J. Ulloa, 50c; y N. Robles, 25c; J. Moreno, 31c; H. Jantín, 25c; B. Ramos, \$1; J. Valdez, 25c; colecta por F. Gómez, el mismo, 25c; Gila G. de Gómez, 15c; J. Gu Lindo, 10c; T. Reyes, 25c; A. Vela, 25c; Magdalena R. de Vela, 10c; P. Sánchez, 10c; y Teresita Reyes, 5c; T. I. Alvarado, 50c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, \$1; Juanita Rincón, 75c; F. Aguirre, 25c; y venta de Reg., \$1; venta de folletos en la Placita, \$2.50; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$1.30. CUBA: Remitido por A. López, y colectado en "El De Benda", \$3; P. Madrigal, de varios, \$2; P. Vela, \$3; I. González, \$1; A. del Vi lle, 50c; R. Soto, de varios, \$1; M. Fernández, 50c; L. Cajigal, 50c; y B. Vela, 50c. COLO.: Colecta por V. P., el mis-

mo, 50c; S. S. y F., 50c; A. F. 10c; O. P., 10c; C. F., 10c; O. P., 10c; F. P., 10c; N. Vigil, 50c; J. E. Cortinas, \$1.50. CONN.: T. Schorowder, \$1.11. Anna Lashish, 50c. IDAHO: J. M. Martínez, \$1.77; y D. Aviles, 60c. MONT.: J. H. Mills, \$1. N. MEX.: F. Valencia, \$1; P. Lora, \$1; J. Gloria, por A. M. Alomán, 50c; R. Garcia, por el Grupo "Vida Social", \$9; y J. Trevizo, \$1; P. Ortega, 10c. N. YORK: Emma Goldman, \$70.00. OKLA.: J. Torres, \$1; P. Sánchez, \$1; H. C. Cuellar, por G. Morales, 50c; y J. Enríquez, 5c; J. Ewings, 50c. OHIO: J. Duval, \$2; A. S. Rale, \$1, \$1.07. TEXAS: P. Cardenas, 55c; y J. C. Cardenas, 50c; P. A. Fuentes, 50c; y M. Olivares, 25c; A. López, 50c; y J. López, 50c; colectado por Elizabeth C. Rha, en los Grupos "Justicia y Amor", y "Primas Anarquistas", ella, 25c; R. A. Frausto, 30c; J. Ortega, \$1; C. Barrera, 25c; F. Frausto, 25c; I. Morán, 25c; T. Guerra, 25c; U. Morán, \$1; J. Gutiérrez, 50c; E. Alva, \$1; C. V. I. ma, \$1; Sabarita Rendon, 25c; R. H. Rendon, 25c; Concha Alva, 25c; Rosá Alva, 25c; C. Garza, \$1; y Teodora A. Frausto, 10c; (de esta colecta la mitad es para la defensa de los compañeros Magón) Dionisia Frausto, 10c; M. Portales, 20c; B. Ramírez, venta de Reg., \$2; y de varios compañeros, \$1; I. Es cadante, 60c; colecta por G. M. Ruiz, el mismo, 30c; P. E. González, 25c; A. Villanueva, 10c; M. Rocha, 5c; P. Rea n, 25c; Anírea Borrego, 5c; G. Martínez, 50c; A. Aguilar, 25c; F. G. de León, 25c; Bartola García, 25c; P. García, 25c; S. Garcia, 10c; María García, 5c; Eusebia G. de González, 10c; S. García, 10c; D. Villanueva, 25c; y G. Martínez, 15c; D. Peña, 40c; G. Rúa, 25c; y de varios compañeros, \$1; P. I. Alomán, venta de Reg., \$2; J. S. Duff, 10c; P. Landu, 50c; J. Frausto, 40c; N. Martínez, 50c; colecta por S. Caudes, el mismo, 50c; A. Vela, 10c; A. Ramos, 10c; F. R. Caudes, \$1; G. Caudes, \$1; L. Caudes Sr., 50c; A. Ramos, 25c; B. R. Salinas, 10c; P. Caudes, 25c; M. R. Caudes, 50c; F. Ramos, 15c; P. Peña, 25c; y Clara Caudes, 50c; E. N. Aguil ar, 50c; S. Sánchez, \$1; M. Alá reza, \$3; P. Avila, 60c; F. Palomarez, venta de Reg., \$2; L. López, \$1.07; y I. rausto, \$2; A. Frausto, 75c; P. Pompa, \$1; J. C. Martínez, 50c; y Un Juvenito, 15c; J. R. Aguil ar, \$4; T. V. Jaquez, por F. B. Hernandez, \$1; M. S. Hernandez, \$3; J. Ma. Bocanegra, \$2; L. Luna, 25c; y un compaño, 25c; P. Vazquez, 25c; colecta por J. C. Ramírez, el mismo, 25c; M. Muñoz, 25c; Teresita de Muñoz, 25c; B. C. Dávila, 25c; D. Muñoz, 10c; y J. Palomino 25c; A. Frausto, 25c; y D. Frausto, 25c; J. Segovia, por el grupo "Tierra y Libertad", \$5. UTAH: S. Matia, 25c; R. Martínez, \$1. WASH.: L. H. Irvine, 25c; E. Rosado, \$2. TOTAL: \$240.03.

ESTELLA ARTEAGA.

Para Presos De Texas.

CAL.: V. M. Rojas, 60c; Caca Rinc6n, 50c. UTAH: S. Matia, 50c. TOTAL: \$1.50.

PARA "REINVIDICACION"

UTAH: S. Matia, 50c.

Para "The Blast". UTAH: S. Matia, 50c.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DEL 8 DE MAYO AL 5 DE JUNIO DE 1916. ARIZ.: A. Villa, \$1; I. V. Hernández, 50c; M. Pérez, \$1; colecta por J. Ma. Garcia, el mismo, donativo y venta de Reg., \$2.25; Estefana de Jaso, \$1; S. Vazquez, 50c; P. Reyes, C., 50c; E. Duarte, 50c; y Rayo T. Garcia, 25c; colecta por A. Valencia: B. L. Leal, 50c; Isidra M. de Leal, 50c; Amalia M. Leal, 50c; F. Valencia, 50c; y Narcisca A. de Valencia, 50c; G. V. Guerrero, 50c; S. Arévalo, 50c; remitido por A. Valencia, por targetas, \$4, mitad del producto de un baile, \$3; J. B. Salas, \$2; y V. Delgado, 25c; J. J. Barragán, venta de Reg., \$4.20; y M. Pérez, \$1; I. V. Hernández, 50c; A. L. Castro, 50c. CAL.: M. Cuesta, 50c; colecta por A. Betancur, el mismo, 50c; D. H. Betancur, 50c; F. Betancur, \$1; A. R. Betancur, \$1; M. Chávez, 25c; y F. Alfaro, 25c; N. T. Bernal, por J. R. Magaña, 50c; colecta por B. Lara: F. Vivas, \$1; Mendíza, 50c; Olmos y Olmos, \$3; y T. Avila, 50c; J. Valdez, 25c; Rodrigo, 50c; R. Díaz, donativo y venta de Reg., \$1.50; A. Rincón, \$1; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; venta de Reg., en la Placita, \$2.30; G. Valenzuela, \$1; I. Perez, \$1.50; N. T. Bernal, \$1; H. Robles, \$1; J. Moreno, 30c; R. A. Gamboa, 50c; J. Valdez, 50c; P. de la Cruz, 50c; M. V. Avila, \$1.50; Caca Rincón, 25c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, 50c; Grupo "Luz y Vida", \$1.75; Grupo "Los Sin Fortuna", \$2; M. Quiterio, 20c; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; R. Andrade, \$1; colecta en el Grupo "Juvenil Libertario": A. Miranda, 25c; C. C. Aguirre, 25c; N. Cota, 5c; Manuela Peña, 10c; J. A. González, 10c; P. Hernández, \$1.25; y P. Aguirre Sr., 50c; M. Casey, 50c; colecta en el Grupo "Armonía y Solidaridad": L. Pérez, 50c; J. Grijalva, 25c; Vázquez, 10c; E. Zavala, 15c; J. Garcia, 25c; C. Morales, 25c; J. A. González, 25c; F. Rencía Hernández, 15c; y R. M. Alvarez, 50c; venta de Reg., en la Placita, \$2.45; Un desconocido, 50c; A. Aguirre, \$1; J. Valdez, 35c; M. Pereira, \$2; B. Zamarripa, 35c; B. Salas, \$1; C. Romo, 25c; G. Ruiz, 50c; R. Wirth, \$1; F. A. Gamboa, 25c; E. Z. vnu, 50c; V. Talavera, 25c; colecta por J. Robles, el mismo, \$1; J. Gavillo, 25c; S. Jiménez, 25c; V. Pérez, 25c; S. S. 25c; W. Sam F., 10c; P. Absalón, 75c; M. de R., 15c; C. Martínez, 25c; M. Noriega, \$1; J. Ulloa, 50c; y N. Robles, 25c; J. Moreno, 31c; H. Jantín, 25c; B. Ramos, \$1; J. Valdez, 25c; colecta por F. Gómez, el mismo, 25c; Gila G. de Gómez, 15c; J. Gu Lindo, 10c; T. Reyes, 25c; A. Vela, 25c; Magdalena R. de Vela, 10c; P. Sánchez, 10c; y Teresita Reyes, 5c; T. I. Alvarado, 50c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, \$1; Juanita Rincón, 75c; F. Aguirre, 25c; y venta de Reg., \$1; venta de folletos en la Placita, \$2.50; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$1.30. CUBA: Remitido por A. López, y colectado en "El De Benda", \$3; P. Madrigal, de varios, \$2; P. Vela, \$3; I. González, \$1; A. del Vi lle, 50c; R. Soto, de varios, \$1; M. Fernández, 50c; L. Cajigal, 50c; y B. Vela, 50c. COLO.: Colecta por V. P., el mis-

GASTOS.

DEL 9 DE MAYO AL 5 DE JUNIO DE 1916. Composición del No. 238 y Suplemento, \$34.00; emplanación y Corrección, \$12.00; impresión, \$20.00; redacción y administraci6n, \$15.00; acarreo, \$10.00; papel para Nos. 237 y 238, \$24.00; fajillas, \$1.50; al linotipo por listas y circulares, \$6.00; estampillas para correspondencia, \$9.94; porte y estampillas del No. 238 y Suplemento, \$98.64; Doctor y medicinas para compaños Ricardo y Enrique, \$3.80; agua y alumbrado, \$3.90; por libros, \$3.23; gastos de escritorio, \$2.75; instalaci6n de un motor y bañinas para máquina de imprenta, \$37.75; abono a la Oliver, \$5.00; "Tribune", 45cs; Renta de oficina, \$25.00; TOTAL, \$282.98.

RESUMEN.

Déficit del No. 238, \$508.40
Gastos del 9 de Ma
yo al 5 de Junio \$282.24
Entradas del 8 de Mayo al 5 de Junio \$240.03
Déficit por el No. 239 \$50.11

Por Enrique Flores Magón, ESTELLA ARTEAGA

PARA LA DEFENSA DE LOS COMPAÑEROS MAGON.

Para la defensa de los compañeros Magón, suma anterior, \$177.66. A/RIZ.: Colecta por A. Valencia: B. L. Leal, 50c; Isidra M. de Leal, 50c; Amalia M. Leal, 50c; F. Valencia, 50c; y Narcisca A. de Valencia, 50c; G. V. Guerrero, 50c; S. Arévalo, 50c; remitido por A. Valencia, por targetas, \$4, mitad del producto de un baile, \$3; J. B. Salas, \$2; y V. Delgado, 25c; J. J. Barragán, venta de Reg., \$4.20; y M. Pérez, \$1; I. V. Hernández, 50c; A. L. Castro, 50c. CAL.: M. Cuesta, 50c; colecta por A. Betancur, el mismo, 50c; D. H. Betancur, 50c; F. Betancur, \$1; A. R. Betancur, \$1; M. Chávez, 25c; y F. Alfaro, 25c; N. T. Bernal, por J. R. Magaña, 50c; colecta por B. Lara: F. Vivas, \$1; Mendíza, 50c; Olmos y Olmos, \$3; y T. Avila, 50c; J. Valdez, 25c; Rodrigo, 50c; R. Díaz, donativo y venta de Reg., \$1.50; A. Rincón, \$1; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; venta de Reg., en la Placita, \$2.30; G. Valenzuela, \$1; I. Perez, \$1.50; N. T. Bernal, \$1; H. Robles, \$1; J. Moreno, 30c; R. A. Gamboa, 50c; J. Valdez, 50c; P. de la Cruz, 50c; M. V. Avila, \$1.50; Caca Rincón, 25c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, 50c; Grupo "Luz y Vida", \$1.75; Grupo "Los Sin Fortuna", \$2; M. Quiterio, 20c; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$2.10; R. Andrade, \$1; colecta en el Grupo "Juvenil Libertario": A. Miranda, 25c; C. C. Aguirre, 25c; N. Cota, 5c; Manuela Peña, 10c; J. A. González, 10c; P. Hernández, \$1.25; y P. Aguirre Sr., 50c; M. Casey, 50c; colecta en el Grupo "Armonía y Solidaridad": L. Pérez, 50c; J. Grijalva, 25c; Vázquez, 10c; E. Zavala, 15c; J. Garcia, 25c; C. Morales, 25c; J. A. González, 25c; F. Rencía Hernández, 15c; y R. M. Alvarez, 50c; venta de Reg., en la Placita, \$2.45; Un desconocido, 50c; A. Aguirre, \$1; J. Valdez, 35c; M. Pereira, \$2; B. Zamarripa, 35c; B. Salas, \$1; C. Romo, 25c; G. Ruiz, 50c; R. Wirth, \$1; F. A. Gamboa, 25c; E. Z. vnu, 50c; V. Talavera, 25c; colecta por J. Robles, el mismo, \$1; J. Gavillo, 25c; S. Jiménez, 25c; V. Pérez, 25c; S. S. 25c; W. Sam F., 10c; P. Absalón, 75c; M. de R., 15c; C. Martínez, 25c; M. Noriega, \$1; J. Ulloa, 50c; y N. Robles, 25c; J. Moreno, 31c; H. Jantín, 25c; B. Ramos, \$1; J. Valdez, 25c; colecta por F. Gómez, el mismo, 25c; Gila G. de Gómez, 15c; J. Gu Lindo, 10c; T. Reyes, 25c; A. Vela, 25c; Magdalena R. de Vela, 10c; P. Sánchez, 10c; y Teresita Reyes, 5c; T. I. Alvarado, 50c; A. Rincón, \$1; J. Rincón, \$1; Juanita Rincón, 75c; F. Aguirre, 25c; y venta de Reg., \$1; venta de folletos en la Placita, \$2.50; colecta por Anita Monreal en la Placita, \$1.30. CUBA: Remitido por A. López, y colectado en "El De Benda", \$3; P. Madrigal, de varios, \$2; P. Vela, \$3; I. González, \$1; A. del Vi lle, 50c; R. Soto, de varios, \$1; M. Fernández, 50c; L. Cajigal, 50c; y B. Vela, 50c. COLO.: Colecta por V. P., el mis-

Gastado en la Defensa desde el 24 de Abril al 5 de Junio \$109.93. Existencia \$89.36.

LA SITUACION.

A pesar de la fuerte censura, impuesta por Carranza y Wilson, para ocultar la verdad sobre la rid

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 238
Saturday May 13, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

CAN CARRANZA HOLD Down The Job?

The well-known publicists, Samuel G. Blythe and Lincoln Steffens, have been devoting their pens of late to studies of Carranza; Blythe writing in two consecutive numbers of the "Saturday Evening Post" and Steffens in "Everybody's." Blythe, is utterly contemptuous, but it must be remembered that he is a frank advocate of United States intervention. Steffens is laudatory, and Steffens is bitterly opposed to intervention which he denounces as "a disgrace to us and a disaster to the world." Blythe apparently has only paid a flying trip to the border—just enough to enable him to put a little local color into his stories. Steffens, on the other hand, has just returned from a second visit to Mexico. For three months he toured the country with Carranza, eating generally at Carranza's own table and mingling with his chief advisers.

According to Blythe, Carranza is "a slow-thinking, grandiose, pompous, hair-splitting, phrase-making, obstinate Mexican of the Spanish type, full of resounding phrases of the dignity of his country and of himself. He prates of the honor of the fatherland and uses all the Mexican bombast in speaking of his troops and his patriots. He has taken to himself, as a true description of his magnificence, all the flattery with which crafty subordinates have fed him."

According to Steffens, and he emphasizes this sentence by italicizing it—"Senor Carranza and his inner circle of advisers are as sincere, as honest as determined, and as perplexed a group of radical reformers as I ever saw (or heard of or read about) in power." He dwells on Carranza's admitted honesty, and on the fact that he is not a dictator and does not wish to be. He is slow and patient; makes a public speech only when he cannot help it, and then leaves the people "impressed, not inspired, but impressed with a quite sense of his solidity, honesty and loyalty." On this head he remarks further: "To a democrat it was discouraging to see how little that people asked; how much they wanted, and hoped, and trusted; and how dependent they are upon the good faith, the understanding and the loyalty to them of their First and Last Chief. They are giving all, all their power to Carranza, and he is going around collecting it. And he has, to have it."

This last ominous sentence Steffens explains by saying that "the First Chief" and his inner circle need the power of the people to awe and check the power of the outer circle of second chiefs, and third, and fourth, and has enemies and Mexico's. He is the head now of an oligarchy; his power is military; it is made up of the powers contributed by the uncertain loyalties of generals and chiefs, some of whom (not only all) are not revolutionists at all, but only able individuals out for individual success, not Mexico's Without democratic power the Carranzista oligarchy cannot deal now with that general who saved the three thieves of Vera Cruz. That general's army, is his, as Villa's was, and he might lead it into the field against Carranza, as Villa did his, with foreign financial help."

Steffens gives an account of a meeting at which Cabrera, Carranza's Secretary of the Treasury, listened and replied to the grievances of a number of American and other foreign business

men, and reports him as explaining—to men each of whom was wrapped up in his own troubles and, therefore, incapable of viewing the situation as a whole—that "the Government wanted business to be resumed, but on a better basis; better for the people of Mexico. They wanted banks to be more useful, socially than before, and not to make so much money for the bankers. And so with the other lines of business. How were the railroads, the mines, the shops, to be got to perform their true functions? A hard question. The Government didn't know how to answer it; they needed help, but couldn't get it from the specialists, because the banker and the broker, the merchant and the miner, seemed to think that all that was necessary was to start business and its privileges up again. Cabrera had to explain, therefore, that the Government was not trying to establish the old order of things, and Steffens says of him: "He understands, better than most Mexicans, that it isn't only Americans and foreigners, but all privileged persons, that don't see any wrong in privileges or any right in abolishing them. Privileges pay. Concessions, cheap labor, big land grants, are profitable. That settles it."

For the rest, Steffens represents Carranza as playing for time—time in which to unravel economic problems; to stave off intervention and the pressure of foreign Powers; above all, to build up a democratic following which shall outweigh the military chiefs whose otherwise will fall. Of the Carranzistas generally he claims that "it is economic, not political democracy and equality they are working for. In a word, they are trying to change the rules of the game, their game, our game, the game as it is played all over the civilized world."

Blythe, on the other hand, scoffs unreservedly at the claim that Carranza has any actual power, and writes that "the real heads of the government are Obregon and Gonzalez and Cabrera; and even these men are flouted by their subordinates." He thinks it preposterous to imagine that the Carranza government can become strong, inasmuch as it is at this moment hopelessly bankrupt, the fiat money with which it has flooded the country being today worth only a few cents on the dollar. He epitomizes his judgment thus:

"He has failed, to negotiate a foreign loan; has closed all avenues of outside assistance, especially in the United States, though we have recognized him politically, and this has financially ruined the country, which is now bankrupt."

"He has not preserved military discipline and has no real control over his generals and troops."

"He is personally unpopular—not simpatico, as the Mexicans say—and has made no attempt to cement the people to him."

"It has failed to initiate any reforms in a country where everything is open to reform, not only since he was recognized by the United States as heading the de facto government, but during the two years before that in sections of the country where he was in control. His reforms are all conversational."

no Government will, or can, do it for them. Moreover, I consider it proof positive of Carranza's inability that his first step was to issue fiat money, and that he seems actually to have believed that his personal decree could keep it at par. Naturally it has fallen almost to zero, and has served no purpose except that of enriching a few rascally speculators to the ruin of countless thousands. That this must have been the result is self-evident to all who have any knowledge of economics or even the most superficial acquaintance with the history of similar experiments made by similarly ignorant men in other countries. There have been a number of such unthinking experiments and the result has been invariably the same, for the good reason that it could not possibly be otherwise. That alone should prove sufficiently that Carranza's incapacity to grapple with the hurricane of difficulties amid which his Government is steering.

Against this, however, the circumstances are not of the character that permit of the slow and cautious methods described by Steffens, for while the grass is growing the steel is dying of starvation. This is what always happens with these State Socialist experiments, which waste the precious years on elaborate enquiries and wind up eventually by doing nothing. Meanwhile they have robbed the people of its power of initiative and quenched, by that deferment of hope which always sickens the heart, whatever revolutionary flame originally inspired the movement.

In truth, as seems self-evident to me at least, if it should be in the power of any one man or set of men to carry the Mexican Revolution to its logical conclusion, that man, or set of men, must be of the Napoleonic type; and it appears to me that Zapata approaches it most nearly. He has done something; probably much. Almost certainly there are, now in Mexico thousands of formerly helpless peons who today are, in the enjoyment of the crops, their own labor produces, and for this they have to thank, in great part at any rate, Zapata and the Zapatista movement. That movement has done something; has actually put bread into stomachs previously empty and given economic security to those who were outcasts, at the mercy of every money-shark and political man-hunter. For all I can see, the other leaders in Mexico have busied themselves solely with wading to office through the blood of their opponent politicians, with making triumphal tours, and with drenching the country with a flood of oratory almost as bad as blood. The reason for this is to be found, as I myself conceive, not in the innate bloodthirstiness of Mexican politicians but in the profound State Socialist delusion that the first essential is to seize the political power, being self-assured, as all reformers are, that you will govern more capably than did your predecessors. To which reflections I may add the reminder that Zapata, although all men's hands have been against him, is the one leader who has survived and steadily grown stronger; that this can be only because increasing number of the people have become his loyal supporters, and that they have become such because they have discovered that by him they prosper. One may well question if a single peon profited by the philanthropic yearnings of the unfortunate Madero, or whether a single worker has been enriched by Carranza's proclamations.

Steffens, as has been noted, jury it would of course be idiotic

is opposed most bitterly to intervention, which will mean in his opinion, that "we shall have to slaughter the Mexican race as we did the Indians." Our stand on that question is well known and I myself have never wearied of reminding Interventionists that what they are actually proposing is by far the greatest Indian war on record—a war that inevitably will be one of extermination. In particular also have I reminded our readers that the United States would have against it in such a war the hostility of the great Latin race

throughout the world, and I have criticized the Pan-American conferences as more gab-fests of political wire-pullers at Washington. In this morning's paper I read the following Washington despatch: "Instead of approving intervention by the United States in Mexico, the Powers of Latin America will be opposed to any such action. Notification to this effect has been given to the Secretary of State by representatives of the interested nations."

WM. C. OWEN.

RICARDO and ENRIQUE FLORES MAGON Convicted.

Our comrades Ricardo and Enrique Flores Magon have again paid the price of being Social Rebels and of using their right of free expression.

As had been announced, the "trial" opened on the 31st of May, and after a week consumed in tedious court routine the jury returned a verdict of "guilty," and at this moment our comrades only await the final touches which will decide what part of their lives Authority may care to take as its toll for their audacity in thinking for themselves. This part will be the pronouncing of sentence and has been set for Monday, June 12.

The indictment was based on three counts and the jury found Ricardo and Enrique "guilty" on two of these, and "not guilty" on the other. The law prescribes for a maximum penalty of five years imprisonment and a \$5,000 fine in each count. The attorneys for the defense will likely ask for a new trial, although the only advantage of this would lie in the possible chance for some propaganda, as the nature of the first trial made it very hard for any such thing, although the comrades, and even the lawyers, Kirk and Ryckman, used every opportunity not to leave it out all together. Besides every well informed person knows that the Magons were convicted long before they entered the court room. The same as everyone who has followed their work knows that they never were indicted for misuse of the mails as claimed by the Government, but for their activity in trying to prevent the Wilson-Carranza plot to crush the aspirations and efforts of the Mexican people for economic freedom, and establishment of a dynasty that will insure peace and safety to the exploiters and blood suckers of the working class.

This should not be hard for people to understand; for it is well known that the Magons have been persecuted for more than twenty years for the same offense. It is very evident. In the time of Porfirio Diaz the Magons were hounded like wild beasts for their proletarian agitation. After his downfall it seemed that this would cease, but the interest of the exploiters have remained the same in Mexico and the persecution has continued just the same as before from every would be ruler that gains any power in that country.

This will undoubtedly be the last time that the vultures of Authority shall feast their fetid beaks and clutch their beastly talons upon Ricardo, for his health is in such condition that he cannot possibly stand the rigors of a prison term even if were short. So, his sentence will amount to a death penalty, whatever it be, making it a case of plain and slow murder. Attorneys Kirk and Ryckman called the attention of the jury to the condition of Ricardo, and also to the fact that Enrique being solely in control of the paper, Ricardo could not be considered as equally accountable for its matter, but it being a typical Christian and middle-class

to expect any consideration from them on that score. As to the procedure of the case, it is of little interest to dwell upon it in detail; suffice to say that the judge always made a strong, in fact heroic, effort to appear impartial, except when the crucial part came, that is, when Enrique was put on the witness stand, that he could not quite display his impartiality. At this time he often objected to remarks made by Enrique and to questions put to him by Kirk whose answers were likely to be very favorable to the defense.

However, Enrique made the best of the situation and for over half an hour that he was on the witness stand he threw the throttle wide open relating boldly the history of their persecution, the exploitation of the vampires in Mexico and in this country, and even a good treatise on Anarchy. Attorney Ryckman also read all the indicted articles to the court and in conclusion also the entire Manifesto of the Mexican Liberal Party.

The closing addresses to the jury by attorneys Kirk and Ryckman also can be said that were very good; in a very commendable way they made a strong appeal to the jury and refuted the bombastic and wild tirades of the Persecuting Attorney who, in approved dog-catcher style yelped and roared a continuous stream of virulent cant and accusations at the defendants.

Kirk's closing speech was very forceful; as Anarchy held a very prominent place in the course of the trial the defendants making it very clear that they were Anarchists, Kirk took pains to give the (evidently blind) jurors an explanation of what Anarchy was, as the festive Prosecutor had made great capital of the word "Anarchy" in the hope of appealing to the ignorance and bigotry of the jurors. Kirk declared that while he was not an anarchist, he knew that Anarchy was a lofty ideal, which like all unpopular theories was misunderstood by the mass; but that if they wanted to convince themselves of its nature they could go to the Library and there find a good number of books dealing with it; at the same time giving them the names of same and quoting the definition of Anarchy from the encyclopedia. He also told them that Emma Goldman would soon be in town and that by going to hear her lectures they could gain some first hand knowledge on the subject.

Kirk's address made a marked impression in the court room and especially among the "law and order" element who were visibly affected as the speaker proceeded, and perhaps for once were doing some "deep" thinking.

The court room which seats only about 75 persons was well crowded most of the time with an attendance composed largely of Mexican sympathizers and other people of different nationalities. The men of the law took no chances and everyone, the Mexicans in particular, who entered the court room was closely searched from head to foot by the door guards for possible Howitzer or other artillery

that might be found in the possession of the "reds," but the apostles of order were badly disappointed for they could not find any signs of an arsenal on anyone. When the time came for the jury to return a verdict, a corps of plainclothesmen entered the room with bulging guns and ready for business; but as they composed about half of the crowd in the court room, no revolution was started there.

When the Magons receive sentence Monday they will have been railroaded to prison for the third time since they came to this country in 1904, and this, besides the long terms they have been in jail while "awaiting" trial. The first time they were arrested in this city they laid in jail for 21 months before being tried. Every time they have been convicted, but they never have yet been conquered, for as soon as their prison term has expired they have returned to take up their work where they left it, with the same zeal and determination as before, only to clash again with the monster of Authority and be snatched and dragged to a living hell anew.

And how long is this to continue? The masters are growing bolder and bolder all the time as they see our inactivity and weakness.

And there are those who cry that the Magons are too extreme! Great gods! It will certainly be a sorry day when the spirit of rebellion be so dead that such voices as the Magons' are no more to be heard.

And this is just what the master class are trying to accomplish with their present campaign of persecution and terrorism, as is well evidenced by the suppression of a number of radical papers; and the appalling increase in the number of our prisoners of war from the ranks of labor.

Within the last three months the following papers, to our knowledge, have been suppressed: "Revolt" of New York; "Alarm", of Chicago; "The Blast", of San Francisco; "Voluntad", Spanish weekly of New York, and lately "Regeneration" of Chicago, Ill.

Our prisoners have been railroaded in quick and consistent order. Only of late we have learned that Cline, (convicted and sentenced to life imprisonment with Rangel and comrades) after getting a new "trial", has had his sentence re-affirmed and already sent to the pen. Next Caplan and Schmidt, and now the Magons.

We have reached the point where we either have to fight to retain our most common rights, or lay down to be kicked and tread upon.

R. G. Cox.

NOTE:—Expecting the paper to come out earlier, the above article was written previous to the 12th, the day set for the sentence of our comrades, Ricardo and Enrique.

As had been announced, the court convened Monday, June 12, to pronounce sentence upon Ricardo and Enrique, and after the regular proceedings had been gone thru, and a masterly final address had been made by attorney Ryckman in behalf of the defendants, a postponement of sentence was asked until June 22, owing to the fact that the prisoners are to be taken away as soon as sentenced. An appeal to the supreme court will be asked.

EMMA GOLDMAN HERE.

Comrade Emma Goldman is again among us on her annual tour of the West, and expects to remain here for about a month. She began her lectures April 11 and will continue to speak every night in BURBANK HALL, 547 S. Main St. As Regeneration goes to press too late we do not announce her subjects for this week.

Before arriving here, she sent a remittance of \$50.00 to Regeneration, and it was only this that enabled us to send the last issue of the paper out. We also acknowledge receipt of \$16.50 collected by comrade Goldman for the brothers Magon, in Cleveland, Ohio, and delivered by comrade Berkman who is also here assisting in her work.

R. B. G.

THE ALARM

We have received the following letter from "The Alarm", of

Chicago, Ill. Comrades: The Post Office officials have notified us that all past issues of the "Alarm" are unavailable. As we have no intention of changing the policy of the paper, we will not be able to send it out as heretofore. But we are determined to continue the publication and to get same out to the subscribers and to reach the workers of this country with our propaganda.

As our expenses will be more than doubled, we must ask your financial aid. Send us a donation and help us to carry on the propaganda against ignorance, poverty and oppression. Bundle orders of about 50 copies will be shipped by Express.

Yours for freedom, The International Propaganda Group of Chicago. Theodore Appel. Sec'y. P. S. If you have not received the June issue, number 9, it will reach you within a few days.

SUPPRESSION OF REGENERACION.

In our last issue we announced that the second class mail privileges of "Regeneracion" had been revoked and that in the future we would have to send the paper out with a one cent stamp on each copy. This was bad enough, but to our amazement when we took the paper that way to the Postoffice we were informed that it would be held for inspection. Two days later we were told that if we wanted the paper to be considered at all we would have to translate the whole Spanish part into English so they could decide whether it was available or not. Realizing that this was only a cheap excuse and a play for time we withdrew the paper from the Postoffice altogether and have undertaken to send it out as best we can.

We are well satisfied that the Postal Czar is bent upon banishing "Regeneracion" by any means, but we are also determined to keep it alive if there is any way in which we can do it.

Owing to the present situation it will not be possible for us to get "Regeneracion" out every week as before, but will do our best to issue it every two weeks. Regeneration Group.

Report of the money received by Los Angeles Branch Workers' International Defense League for MAGON defense.

Financial report for week ending May 22nd, 1916.

Amount previously reported \$447.36
Sarah J. Starks, \$2.00; Cicero di Studi Sociali, Cleveland, O., \$2.00; Workmen's Circle 81 Plainfield N. J., 50 cts. Total for week—\$1.50
Total received to date—\$451.86
Receipts for week ending May 29th, 1916.

Adolph Fein, Los Angeles, \$1.00; Frank Levin, Hawthorne, Cal., \$2.00; Mrs. Rigatti (raffle), Los Angeles, \$3.50; Nellie Terry Craig (loan), \$5.00; Jas. Hallbeck, San Francisco, \$5.00; Mrs. C. M. Dolan, do. \$1.00; I. Weinberg, do. \$1.00; Jack Wood, Los Angeles, \$1.00; Fred P. Young, Springfield, Mo., \$1.00; L. Lensky, San Mateo, Cal., \$5.00; Wm. Kley, Denver, Colo., \$5.00; H. Armand, Hawthorne, Cal., \$1.00; O. Werner, Ocean Park, Cal., \$5.00; A. Eitelstadt, Butt, Mt., 1.50; Abe Sheese, do. \$1.50; Paula Munter, New York, \$2.00; F. Rascher, St. Louis, Mo., \$1.00; Chas. Well, Seattle, Wash., \$1.00; Florence Everett, Chicago, Ill., \$1.00; K. Zomer, Denver, Colo., \$2.50; M. Casey, Brawley, Cal., \$1.50; H. A. Erklekens, Seattle, Wash., \$2.00; Carl Larson, Alta, Utah, \$1.00; Charlotte G. Hubert, Santa Ana, \$1.00; Thos. Powis, Homewood, Ill., \$1.00; Waiters' Union No. 30, San Francisco, \$5.00; Mary S. Hayward, Chadrone, Neb., \$1.00; Matt Carpenedo, Madrid, N. Mex., \$6.00
Total: \$68.50
Amount previously reported \$451.86
TOTAL to date: \$520.36

Caplan Fund.

Jas. Hallbeck, San Francisco, \$5.00; O. Werner, Ocean Park, Cal., \$5.00; Abe Sheese, Butt, Mt., \$1.50; A. Eitelstadt, do. \$1.50; F. Rascher, St. Louis, Mo., \$1.00; K. Zomer, Denver, Colo., \$2.50; H. A. Erklekens, Seattle, Wash., \$2.00; Carl Larson, Alta, Utah, \$1.00; Thos. Powis, Homewood, Ill., 25c.
Total:—\$19.75

P. D. Noel, Fin. Sec'y.